



Datos importantes

Ubicación: Guatemala está en América Central, justo debajo de México. El Océano Pacífico está al suroeste. Guatemala es un poco más pequeña que el estado de Pensilvania.

El terreno: La parte norte de Guatemala está cubierta de selvas tropicales y pastizales. En las tierras altas de la región sur, viven la mayor parte de las personas es montañosa. Las dos montañas más altas de América Central están en Guatemala, y ambas son volcanes. De hecho, este país tiene treinta y siete volcanes. Tres de estos están activos, y es común ver que sale humo de ellos. El terreno es más llano a lo largo de la costa del Pacífico.

Clima: El clima de Guatemala es cálido todo el año y puede llegar a ser muy caluroso en julio y agosto. Es más fresco en las montañas y más cálido cerca del océano. Hay fuertes lluvias durante los meses de mayo a octubre.

Población*: Cerca de 16 millones.

Ciudad capital*: Ciudad de Guatemala (Cerca de tres millones)

Grupos poblacionales*: Cerca del 60% ladino, (mezcla entre español e indio) o europeo, 40% grupos indios mayas.

Idiomas*: Español (oficial), veintitrés idiomas amerindios.

Religiones*: Más de la mitad de las personas pertenecen a la Iglesia Católica Romana. Muchos mezclan las creencias católicas con las creencias mayas en la adoración de espíritus. La mayoría de las otras personas pertenecen a varias iglesias protestantes (principalmente pentecostales, como las Asambleas de Dios). Algunos no siguen ninguna religión y un pequeño grupo de mayas todavía adora a varios dioses de la naturaleza.

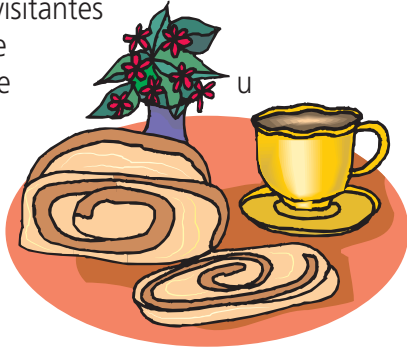
Datos sobre las Asambleas de Dios: Doce misioneros de las Asambleas de Dios trabajan en Guatemala. Las Asambleas de Dios de Guatemala tiene 4.700 iglesias con cerca de 352.000 miembros. Ocho colegios bíblicos y veintisiete programas de capacitación preparan a más de mil doscientos alumnos para servir en las iglesias.

GUATEMALA



José

¡Mucho gusto! ¡Encantado de conocerte! Si visitarás a José en su casa en Guatemala, te saludaría de esa manera. Serías muy bien recibido. A las personas de este lugar les encanta visitarse unos a otros. A los visitantes siempre se les ofrece té o café y pan dulce otra merienda.



La vida en la ciudad

José vive en Ciudad de Guatemala, la ciudad capital. En su casa de ladrillo de dos habitaciones viven siete personas en un atestado vecindario. José, sus padres, dos hermanos, y sus abuelos. Los abuelos cuidan de los niños y preparan los alimentos mientras los padres trabajan. La mamá vende vegetales en una pequeña tienda cercana. El papá es guardia de seguridad en un banco en el centro de la ciudad.



De regreso a la escuela

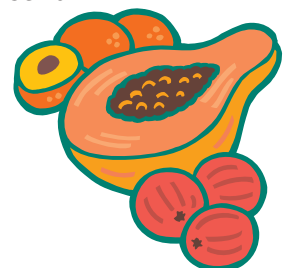
Es enero e inicia un nuevo ciclo escolar. José está contento porque comenzará el tercer grado. Todas las lecciones son en español, el idioma oficial de Guatemala. La mayoría de los niños de la ciudad asisten los seis años de la escuela primaria. Muchos van a la secundaria por tres años. En la secundaria ellos pueden escoger aprender un oficio, como la agricultura o contabilidad, o pueden estudiar para ser maestros. Generalmente solo los más ricos pueden pagar para ir a la universidad.



Buen Provecho

Las personas comen tortillas en cada comida. La comida más importante generalmente es la del mediodía. A José le encantan las carnes guisadas y salsas, los frijoles negros, arroz, y especialmente los plátanos fritos con miel. Hay abundantes frutas. Las personas más pobres en el campo comen muchas tortillas y cualquier cosa que esté disponible del huerto o de la selva.

Al final de la comida, cada persona le dice a los demás que están a la mesa, «muchas gracias». Los demás responden «buen provecho».



Hora de jugar

El deporte favorito de José es el fútbol. A él también le gustan el basquetbol y el voleibol. Durante los fines de semana él y su familia visitan a sus primos en otro sector de la ciudad, y todos los niños juegan en un parque cercano mientras los adultos caminan y hablan. Hay muchos festivales durante el año. José disfruta mucho de la música de la marimba (parecido a un xilófono) y los desfiles. La navidad y Semana Santa son celebraciones importantes y tiempos de relajación y celebración.



En el campo

La mayoría de las personas en el campo son indios mayas. Sus hogares son de ladrillos de barro, piedra o bambú, con techos de paja, latón o tejas. Varias familias viven en una misma casa o cerca unos de los otros.

Cada tribu tiene su propio idioma y su propia manera de vestir. Las mujeres usan blusas y sayas coloridas y algunas veces tienen en el pelo una cinta o tela tejida.

Los hombres usan cintos tejidos de colores brillantes y pantalones hasta las rodillas o las pantorrillas. Los hombres trabajan en los campos cultivando maíz, frijoles, café, y otros productos, y crían animales para alimentar a su familia y vender.

Las mujeres cuidan de la casa y de los niños. Los niños también tienen que hacer muchas tareas en el hogar. Muchos asisten a la escuela por solo 3 o 4 años, y luego tienen que dejar la escuela para ayudar a su familia.



¡BGMC bendice a GUATEMALA!

BGMC provee a los misioneros equipamiento y materiales que necesitan para realizar evangelizaciones en las escuelas públicas. Miles de niños son evangelizados de esta manera, y muchos dan su vida a Jesús.

BGMC también provee libros y materiales de capacitación para líderes. Los libros son entregados a los alumnos y a los líderes que quieren evangelizar a los niños y jóvenes.

BGMC también provee regalos de navidad y alimentos para los niños, y libros de recetas para enseñar a las personas cómo preparar alimentos con la nutrición necesaria. Muchos niños se enferman o mueren porque no obtienen las vitaminas necesarias en sus comidas. ¡Se han salvado muchas vidas con estos libros de recetas!

¡Gracias niños, por ayudar a evangelizar a las personas de Guatemala!



¡Feliz Año Nuevo!

Pop! Pop! BANG! José pone sus manos sobre los oídos, y contempla con los ojos bien abiertos los fuegos artificiales de color rojo, dorado, y azul en el cielo. Hay músicos que tocan en las esquinas de las calles, y comerciantes venden comida a la alegre multitud. José y su familia se sientan juntos en una banca para ver el show. Es la primera vez que van al pueblo de Antigua para ver la mayor celebración de año nuevo del país. Como la mayoría de las personas, ellos se visten con ropas nuevas para comenzar bien el año nuevo. José compra otra tortilla para comer y se une a otros niños para jugar con estradillas (bengalas). Finalmente es hora del conteo regresivo: tres...dos...uno... ¡Feliz año nuevo!

Los guatemaltecos necesitan a Jesús

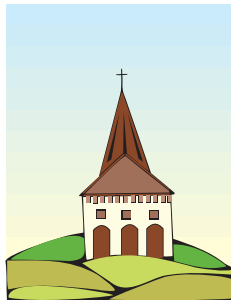


Las noticias se expandieron por las iglesias del sur de Guatemala en 1932. Un cristiano de El Salvador les contó a algunos amigos acerca del bautismo en el Espíritu Santo. Ahora algunos miembros de las iglesias estaban orando por este don y hablando en lenguas. La mayoría de las personas de la iglesia no creían que este don provenía de Dios. Ellos le dijeron a quienes hablaban en lenguas que se fueran.

Estos nuevos pentecostales enviaron un mensaje a los misioneros que trabajaban en El Salvador. Muy pronto vino una familia de misioneros para ayudarlos, y ellos abrieron la primera iglesia de las Asambleas de Dios. Se abrieron más iglesias cuando los cristianos llevaron el mensaje al Océano Pacífico. Otros misioneros vinieron a ayudar. Algunos viajaban en mulas y otros usaron botes motorizados para llegar a los pueblos costeros.

Cerca de trescientas personas se reunieron en 1938 para formar las Asambleas de Dios de Guatemala. Las iglesias continuaban creciendo y necesitaban pastores. Los misioneros comenzaron las primeras clases de colegio bíblico en 1945.

En el año 1960 comenzó una guerra civil en Guatemala. La guerra duró treinta y seis años. Durante estos tiempos difíciles, los cristianos les hablaban a sus vecinos sobre la esperanza en Jesús. Muchos decidieron seguir a Jesús y las iglesias crecieron. Actualmente hay miles de iglesias en todo el país.



Todavía muchos necesitan escuchar acerca de Jesús. Los pastores y los miembros de la iglesia visitan con frecuencia los hogares para predicar. Ellos visitan prisiones y hospitales. Ellos transmiten programas de radio. Los grupos de oración se reúnen semanalmente y algunas veces durante toda la noche. Las Asambleas de Dios de Guatemala también capacita y envía misioneros a otras partes del país y otras naciones.

Los grupos de ministerios a las mujeres y a los hombres evangelizan a otros grupos. Las mujeres recaudan dinero para la iglesia vendiendo comida y ropas que ellas mismas confeccionan.

A los niños les encanta ir a la iglesia. Hay escuela dominical, ministerio a las niñas, y Royal Rangers [Exploradores del rey] para los niños. Muchas iglesias tienen iglesia de niños cada semana. A los adolescentes les encantan los grupos de Embajadores de Cristo y las actividades.

Los misioneros de los Estados Unidos en Guatemala ayudan

de diversas maneras. Algunos trabajan con los niños, capacitan a pastores de niños y líderes de jóvenes, y dirigen escuelas cristianas. Algunos ayudan a drogadictos en un centro de Teen Challenge. Algunos hablan sobre Jesús en las aldeas mayas, donde las personas todavía viven con temor de los espíritus. Todos necesitan escuchar el mensaje de esperanza y libertad de Dios.



BGMC ayuda a Guatemala al proveer equipamiento, materiales, y literatura para las evangelizaciones, incluidos sistemas portátiles de sonido. BGMC también provee libros y materiales para capacitar a líderes, equipamientos para escuelas del ministerio PIEDAD.

BGMC también provee regalos de navidad y comidas para niños, y discos voladores con el mensaje del evangelio impreso en el idioma K'iche'. Cada vez que lanzan un disco volador, alguien nuevo puede ver el mensaje.

¡Gracias niños por todo lo que hacen por BGMC! ¡Ustedes están ayudando para difundir el evangelio en Guatemala!

OREMOS...

- Por nuestros misioneros y los hijos de los misioneros al vivir y trabajar para Jesús.
- Por los niños de Guatemala. Uno de cada tres guatemaltecos tiene menos de quince años. Muchos niños son pobres y algunos no pueden ir a la escuela. Pero ellos todos pueden aprender a amar a Jesús. Oremos por aquellos que trabajan con los niños y les llevan esperanza.
- Por las iglesias y los pastores que evangelizan sus vecindarios y envían misioneros a otros lugares.
- Por los indios de Guatemala, que ellos puedan ser libres de los espíritus y sirvan a Jesús.





AHOGARSE O NADAR

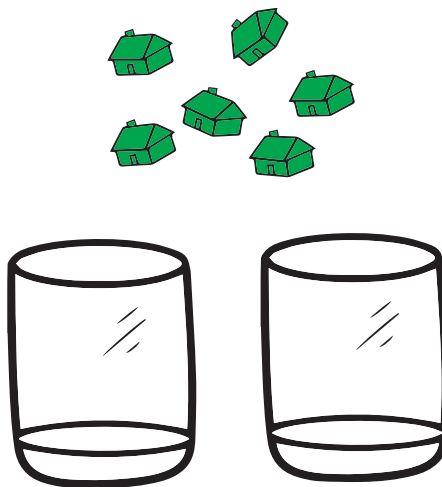
■ Versículo Clave

Mateo 7:24

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

■ Materiales

- 2 vasos transparentes
- agua
- alcohol
- 6 casitas de plástico (como las que vienen en el juego de Monopolio)



El Texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

■ Presentación

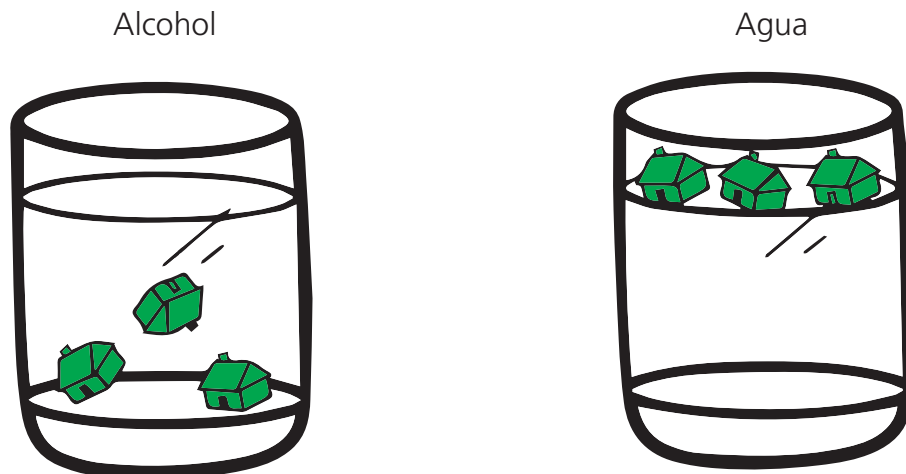
(Llene un vaso con agua y el otro con alcohol. Ponga ambos vasos en una mesa donde los niños los puedan ver.)

En Mateo, capítulo 7, Jesús contó la historia de dos hombres que edificaron una casa. El primero construyó la casa sobre una roca. Digamos que este vaso representa la roca. (Ponga una casa de plástico en el agua; flotará.) Debido a que la casa estaba construida sobre la roca, resistió cualquier tormenta que la azotaba. (Ponga otra casa en el agua.) Sopló el viento, cayó la lluvia, subió el agua (ponga otra casita en el agua); pero la casa se mantuvo firme.

El segundo hombre edificó su casa sobre la arena. La arena no es un lugar seguro para construir una casa. Digamos que este vaso representa la arena. (Ponga una casita de plástico en el alcohol; se hundirá.) Cuando las tormentas azotaron la casa, ésta no pudo resistir. (Ponga otra casa en el alcohol.) Sopló el viento, cayó la lluvia, subió el agua (ponga una tercera casa en el alcohol); y la casa se derrumbó.

Nuestra vida es como las casas en la historia que contó Jesús. Si hacemos lo que Él dice, somos como el hombre que edificó su casa sobre la roca. Si escuchamos lo que Jesús dice, pero no lo hacemos, somos como el hombre que edificó su casa sobre la arena.

Jesús nos dice que debemos difundir las buenas nuevas de la salvación por todo el mundo. Podemos hacer esto al hablar a nuestros amigos acerca de Jesús y al dar ofrendas a los misioneros. Cuando das dinero para BGMC, ayudas a hacer lo que dijo Jesús, y construyes tu casa sobre la roca.





Haga clic
para abrir
PowerPoint®



EL LIBRO QUE HABLA



(Lámina 1)

(Lámina 1)

Ruperto no era un hombre feliz. Él buscaba paz, pero su búsqueda lo llevó a lugares equivocados. En vez de felicidad, todo lo que encontró fue tormento. Con frecuencia se llenaba de ira y golpeaba a su esposa. Su vida parecía no tener esperanza.



(Lámina 2)

(Lámina 2)

Un día mientras andaba por la playa Ruperto encontró un pequeño tratado. El tratado había pertenecido a una viuda de Las Lisas, el pueblo donde vivía Ruperto en Guatemala. Cuando falleció la viuda, sus vecinos se ofrecieron como voluntarios para limpiar la casa. Cuando los vecinos sacaban las pertenencias, el folleto fue llevado por el viento y cayó en la arena.



(Lámina 3)

(Lámina 3)

Ruperto leyó la página con rapidez. Se trataba de un libro que habla a las personas y las acerca a Dios. El libro podía traer paz y cambiar vidas.



(Lámina 4)

(Lámina 4)

Poco después se reunió con un conocido que viajaba a lugares lejanos. Ruperto le dijo, «escuché de un libro que habla, ¿puedes conseguirme uno?»



(Lámina 5)

(Lámina 5)

Después de un tiempo el conocido salió de viaje de nuevo. Cuando regresó, trajo una Biblia para Ruperto. Él la leyó ansiosamente, pero no entendía las palabras. Nadie que conocía podía explicarle lo que leía.



(Lámina 6)

(Lámina 6)

Una noche cuando Ruperto se sentó en la arena junto al mar, se quedó dormido. En el sueño él vio a un hombre. Entonces vio el cielo donde otro hombre estaba parado al lado de un libro enorme. Ruperto se dirigió hacia el cielo, pero justo cuando llegó al hombre junto al libro, se despertó. Se preguntó, ¿qué debo hacer?



(Lámina 7)

(Lámina 7)

A la siguiente mañana, Ruperto estaba sentado en un madero leyendo su nueva Biblia cuando un hombre se le acercó. Ruperto reconoció al hombre inmediatamente. Él era el primer hombre en su sueño.



(Lámina 8)

(Lámina 8)

El hombre se sentó en el madero con él y se presentó como el misionero John Franklin. Cuando el hombre vio la Biblia, le preguntó, «¿eres un creyente?»

«No», respondió Ruperto. El misionero Franklin volteó la página a Romanos 10:9, «que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».



(Lámina 9)

(Lámina 9)

¡De repente Ruperto entendió las palabras! Jesús era el hombre que estaba parado junto al libro de su sueño. Él quería tomar los pecados de Ruperto. ¡El Libro le había hablado a Ruperto! De inmediato Ruperto le pidió a Jesús que fuera su salvador.



(Lámina 10)

(Lámina 10)

Después él llamó a las demás personas del pueblo, y el misionero Franklin les habló acerca de Jesús. En un año, cada una de las personas del pueblo había aceptado a Jesús, y al menos quince creyentes fueron bautizados con el Espíritu Santo. La buena nueva del evangelio se expandió de inmediato a otras áreas de Guatemala.



(Lámina 11)

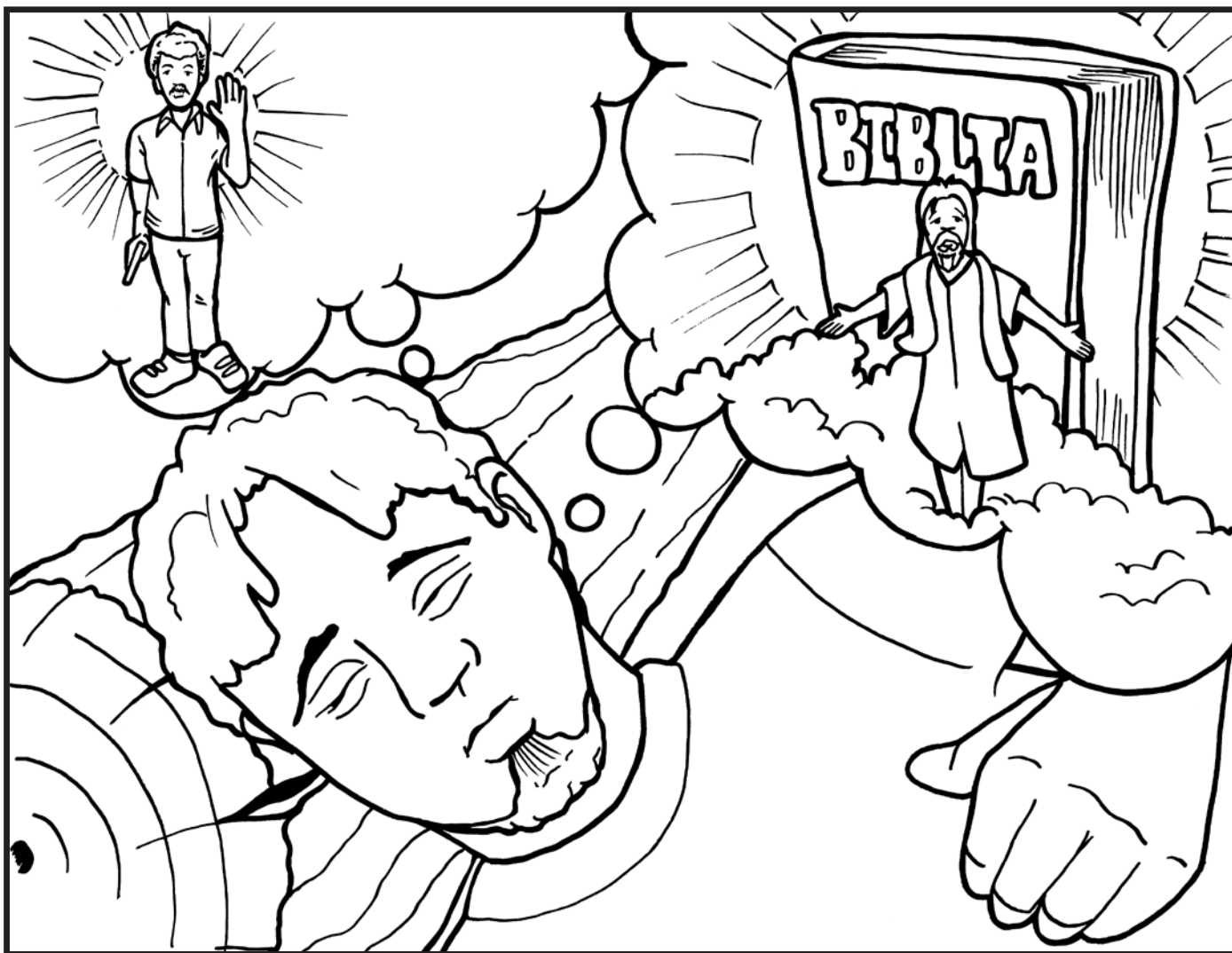
(Lámina 11)

Han pasado muchos años desde que Ruperto descubrió el libro que habla. Hoy cerca de 300.000 personas asisten a iglesias de las Asambleas de Dios que han sido fundadas en Guatemala. Las personas de Guatemala encuentran que la Biblia todavía les habla hoy.

La información para esta historia fue provista por la misionera Adele Flower Dalton y es usada con permiso de Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios.



*Un día mientras andaba por la playa
Ruperto encontró un pequeño tratado.*



En el sueño el vio a un hombre. Entonces vio el cielo donde otro hombre estaba parado al lado de un libro enorme.



*Después el llamó a las demás personas del pueblo,
y el misionero Franklin les habló acerca de Jesús.*